

# Parques nacionales que no protegen humedales

MANUEL VILLAR ARGAIZ

Profesor de Ecología de la Universidad de Granada

Los humedales, y todos los servicios ecosistémicos que proporcionan al ser humano (alimentos, agua, refugio para la vida silvestre, recarga acuíferos, valores culturales, mitigación del clima, etc.) están desapareciendo a un ritmo alarmante muy superior al resto de ecosistemas. A los ojos de todos y con la complicidad de las administraciones regionales de quien depende la gestión de los parques nacionales, dos de las joyas de la biodiversidad del sur de Europa, Doñana y Las Tablas de Daimiel, corren el riesgo extremo de desaparecer por el agotamiento de los recursos hídricos y la sobreexplotación de sus acuíferos.

Desde hace unos 10 años, cada uno de estos parques es el destino de un grupo de alumnos y profesores del master en Ciencias y Técnicas de la Calidad del Agua de la Universidad de Granada. Doñana es, sin duda, nuestra reserva natural más universal que alberga especies en peligro crítico de extinción como el lince ibérico o el águila imperial. Además de contar con uno de los índices de biodiversidad más elevados del continente, Doñana constituye un mosaico paisajístico único donde confluyen playas con dunas, cotos y sus mundialmente conocidas marismas.

El agua es el protagonista esencial de este ecosistema emblemático que puede llegar a concentrar la mayor cantidad de aves migratorias del continente en su paso desde y hasta África, siendo lugar de nidificación e invernada para muchas otras.

Sin embargo, y a pesar de todas nuestras expectativas, la visita de este año no pudo ser más desoladora. A su entrada por Coria del Río, las marismas que años atrás se extendían infinitas hasta confundirse con el horizonte son ahora eriales y campos mustios a su llegada al Centro de Visitantes de José Antonio Valverde. La vida sin el agua ha dejado de bullir en uno de los parques nacionales más emblemáticos y reconocidos internacionalmente. Con el agua, cada vez más escasa y de la que dependen hombres, animales y plantas, el conflicto está servido, y una vez más, la naturaleza parece ser la perdedora. El gobierno andaluz, con el beneplácito de los principales parti-

dos de la oposición, ha presentado una iniciativa conocida como el 'Plan de la Fresa' con el que se pretende amnistiar más de mil pozos ilegales que permitirían extender miles de hectáreas el cultivo de frutos rojos. El efecto llamada y el consumo desahogado del agua no puede sino acelerar la desecación del enorme acuífero que alimenta Doñana, y que ya ha provocado la práctica desaparición de sus más de 2.500 lagunas temporales y alterado gravemente el hidrociclo y nivel de las marismas.

Lamentablemente, el Parque Nacional de Las Tablas de Daimiel no está corriendo mejor suerte. El agotamiento de muchos de los acuíferos como el de Ossa de Montiel, declarado como el primer acuífero sobreexplotado en Europa, ha puesto en jaque la supervivencia de la conocida como 'Mancha húmeda' de la que forman parte el complejo lagunar de Ruidera y Las Tablas de Daimiel. A pesar de la entrada en vigor del Plan Especial del Alto Guadiana, en nuestras últimas visitas comprobamos con estupor que la sobreexplotación de aguas subterráneas para regar cereales por aspersión sigue siendo una práctica habitual a las mismas puertas del Parque Nacional.

A los alumnos les explicamos que España es el país europeo con mayor superficie protegida y que las reservas son la piedra angular de las políticas de conservación. Y que, de entre todas ellas (Parque Natural y Nacional, Reserva de la Biosfera, Red Natura 2000, Lugar de Interés Comunitario, o Lista Verde de Áreas Protegidas y Conservadas de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, etc.), los Parques Nacionales están declarados del máximo interés social debido a sus excepcionales valores ecológicos, paisajísticos y culturales. Pero, ¿cómo explicarles que ninguna de estas figuras de protección son sinónimo de una gestión exitosa y, que menos aún, garantizan la supervivencia de sus especies y ecosistemas?

Poca celebración merecen los 50 años de la declaración del Parque Nacional de Doñana cuando éste, así como otros humedales del país, se encuentran más amenazados que nunca desangrados por el agotamiento cíclico del agua.

# Cotorra con liguero

MANUEL PEDREIRA ROMERO

Lo importante no es el destino, sino el viaje. Lo escribió Kavafis. O Tamara Falcó. Como para fiarse uno de internet. Con las vacaciones de verano en lontananza, quien más quien menos está planeando la salida estival allende las fronteras de su casa. Ahora, con Marco Polo de capa caída y Cristóbal Colón buscando su partida de nacimiento para saber dónde lloró por primera vez, los viajes empiezan mucho antes del momento en que se cierra la maleta. Las vacaciones se inician cuando te zambulles en la red para buscar qué hacer en Zaragoza durante un fin de semana o para conocer todo lo que no debes perderte durante tus siete días en el Alentejo. Rutas detalladas y comentadas con la descripción del estado de limpieza de los aseos de las gasolineras, trucos para hacer turismo sin parecer turista, 'cosas que hacer con niños cuando llueve en Londres', sin dejar de lado la guía de cómo pasar un día sin gastar un euro en Milán. País de tiosos.

Con la lectura comparada de todos esos manuales se abre la veda para elegir destino y planificar el asunto con mimo. En el fondo, el éxito radica en ser capaz de llenar los días de contenido para que no se conviertan en un hacer tiempo entre una comida y la siguiente. No hay nada más triste que terminar de desayunar a las diez de la mañana y antes de las doce echarle la primera mirada al reloj y concluir que habrá que ir pensando dónde comemos, que los niños se ponen penosos y no nos vayan a dar el día.

Para ahuyentar ese miedo al vacío, ese abismo de añorar el puesto de trabajo, en Almuñécar se pusieron manos a la obra hace un par de décadas y abrieron atracciones turísticas a troche y moche. A falta de un campo de golf que solo aparecía en los planes urbanísticos pero que nunca se acometió, se inauguraron un parque zoológico, un acuario, un picadero municipal, un restaurante escuela, un hotel escuela, un museo del bonsai, un parque ornitológico y solo quedó pendiente el centro de interpretación del espeto y el museo de la sombrilla.

Uno detrás de otro han ido cerrando sus puertas. Costes de mantenimiento inasumibles, explotación deficitaria, desidia, aburrimento, desgana... agárrate a la brocha que me llevo la escalera. Sobre vive el zoo de los pajaritos, el Loro Sexi, un recinto exótico al que más de un turista despistado se ha acercado al reclamo del nombre, pensando en encontrarse a una cotorra con liguero. Y así nos va.

## CARTA AL DIRECTOR

### ¿Boicot municipal a las fiestas más arraigadas de Granada?

Sr. Director: No exagero si digo que el 3 de mayo fue mi día favorito del año durante gran parte de mis 45 primaveras. A pesar de que nunca fue festivo en el colegio o en los años de carrera universitaria; aunque el tiempo fuese inestable e imprevisible; a pesar de que al día siguiente hubiese clase o incluso algún examen acahechase... siempre esperaba con ilusión la llegada del Día de la Cruz. Las plazas, patios, escaparates, vecindarios y colegios de Granada se vestían de color; en las bulliciosas calles del Realejo se abrían paso las caballerías con o sin niñas (y no tan niñas) a la grupa; la de Plaza Larga y la de la Corrala de Santiago volvían a ganar el primer premio, cada una en su categoría. En el Campo del Príncipe no cabía un alfiler y la música se entremezclaba con las 'salaillas' y las habas. Se bailaban sevillanas y la ciudad recibía, feliz, a visitantes entusiasmados.

Mis hijas de 13 y 10 años no saben de lo que les hablo. De vuelta a casa hoy, tras mi empeño en pasear por el centro a la salida del colegio (en el que no se ha hecho ni una sola mención a esta 'ex-preciosa' tradición local) me empeñaba en recordarlas, que antes de la pandemia, las llevé religiosamente cada 3 de mayo a visitar las 'recalcitrantes', valientes y quizá, hasta nostálgicas (como yo) cruces, que aún perseveran y siguen desafiando las innumerables trabas que el Ayuntamiento de esta bendita ciudad pone a los osados que se plantean engalanar su patio con una cruz de mayo, para compartirla con los granadinos y forasteros. Pero siguen sin creermelo. Pues lo que han visto hoy en el Realejo, incluido el cartel de la dirección de la Corrala de Santiago lamentando no haberla montado por la «premura de tiempo en la aceptación de los permisos pertinentes» dista mucho de parecerse a lo que fue el Día de la Cruz en Granada.

Háganselo mirar, señores de la Corporación Municipal. ¿Qué se pretende no facilitando que los particulares y asociaciones monten cruces? ¿El miedo a volver al 'exceso' en que se convirtió la fiesta hace 20 años justifica que se destruya esta bonita tradición local? ¿Habrá que irse a Sevilla o a Córdoba, como sugerían unas señoras indignadas al pasar por la Fuente de las Batallas y verla desértica y silenciosa a las 7 de la tarde, para poder echar unos bailes el 3 de mayo de 2023?

¿Alguien imagina que pudiera pasar algo similar en alguna de las mencionadas ciudades vecinas, si desde el Ayuntamiento se boicoteasen sus fiestas más arraigadas? ¿Ha sido consecuencia de un 'clamor popular' convertir en festivo el 26 de mayo en honor de Mariana Pineda para que el viernes de Corpus deje de ser festivo en el calendario escolar? ¿Alguien se va a extrañar de que el Real de la Feria esté 'a medio gas', si a la semana del Corpus se le da un tratamiento similar al otorgado al 3 de mayo?

Entretanto me contestan, voy a ir guardando los trajes de flamenca en el armario. Son las 8 de la tarde.

MARÍA PEÑA ORTEGA

## RAMÓN

